

COMENTARIOS

Por JOSE I. RIVERO

Un jurado guabinero.

San, feb 20/46

No queremos comentar extensamente el fallo del Jurado que ha adjudicado el premio «Justo de Lara» de este año, porque ya damos nuestro parecer, sincero, medido y razonado, en nuestra primera página de hoy.

No cabe duda que el fallo de dicho Jurado fué un verdadero fallo, o, para que me entiendan mejor, una metedura de pata de los que votaron a favor de un artículo que ni es de carácter constructivo ni mucho menos patriótico, sino más bien todo lo contrario, antipatriótico por su fondo soviético y por ende, destructivo.

El hecho de que una marxista aspire a un galardón de esa índole no es condenable. Un comunista, un demócrata, un monárquico, etcétera, puede aspirar a lo que se le antoje; lo censurable sería que dentro de una monarquía se premiase a un monárquico por hacer labor republicana, que dentro de una democracia se honrase a un demócrata por predicar a favor de las dictaduras; y en el caso del «Justo de Lara», premio cubano y que precisamente se ha creado, repetimos, para honrar a los que exaltan los valores patrióticos—entiéndase valores cubanos y no bolcheviques—, que se otorgue tan señalada distinción a quien se ajusta a las directrices de la antipatria.

Pero, en fin, no es nada nuevo eso de que las cosas que suceden en Cuba no ocurren en ninguna otra parte, por lo menos en lo que se refiere a cometer disparates y hacer contrasentidos.

Y la culpa de que nuestro país se lance por ese camino en el que faltan firmeza, seguridad en lo que se hace, honradez de criterio, e inclusive toda la valentía necesaria, no la tiene nada más que el guabinero criollo, o lo que es decir el que se está al mismo tiempo, por temor o comodidad, con tiros y trovados, o, para los que no están muy dados en Historia, el jugar con el Habana y apostarle al Almendares, o viceversa.

Esto y nada más es lo que ha sucedido con el premio «Justo de Lara» este año.

Es de suponer que algunos de los que componen el Jurado, porque no podemos creer que hayan sido todos los que incurrieron en el error, dirán con la misma táctica guabinera a los que no comulgan con el comunismo, que no se ha premiado a una marxista sino a la mujer cubana, que se trata de la primera mujer a quien se le otorga el preciado premio. Pero, felizmente, ya todos nos vamos conociendo en este país y sabemos muy bien que en esto no cabe esgrimir razones de galantería—con las que estaríamos muy de acuerdo, tanto como en desacuerdo están con ellas los comunistas—sino que se trata de pura y vulgar guabinería.

San, feb 20/46

